

Sobre homenaje a Salvador Toscano en Guadalajara 2008

Guadalajara, Jalisco Viernes, 31 de Octubre de 2008 Actualizado: Mar-21 15:29 hrs.

INFORMADOR.COM.MX

Salvador Toscano Barragán, jalisciense pionero del cine en México: 136 años después

Cine Mexicano



Foto Especial

- o nació el 22 de marzo de 1872
- o Hizo filmes como Historia de la Revolución Mexicana o Las fiestas del centenario de la consumación de la Independencia de México

Aquí la semblanza de un jalisciense caracterizado por ser pionero del cine en México, Salvador Toscano Barragán

22 de marzo de 1872.- Nace en el estado de Jalisco (México) el pionero del cine Salvador Toscano Barragán. Dirige filmes como "Historia de la Revolución Mexicana", "Las fiestas del centenario de la consumación de la Independencia de México", "Las riquezas de Quintana Roo" y "La decena trágica en México". Muere el 14 de abril de 1947.

Su arraigo mayor está en el sur, el sur de Jalisco, naturalmente. Toscano los hay en abundancia por toda esa región, desde Tapalpa hasta Mazamitla, y aun dentro del vecino municipio michoacano de Marcos Castellanos, afamado especialmente porque a su cabecera, San José de Gracia, un tal Luis González la puso genialmente en vilo. Asimismo proliferan por el estado de Colima, al fin y al cabo esta entidad federativa también está al sur de Jalisco.

Lo mismo debe decirse del otro apellido: Barragán. Por este lado las raíces llegan particulamente a Tuxpan, y a su Señor del pendón, al materno Tonila, al Tecatitlán de la bisabuela y del Mariachi Vargas; ¡bueno! Hasta ese Jilotlán de los Dolores al que ni sus hijos van, aparece en su árbol genealógico.

Pero fue Zapotlán, el corazón de la comarca, del que recibió la mayor impronta suriana. No se trata de un zapotlán cualquiera, sino del mismísimo Zapotlán el Grande, que desde 1856 fue rebautizado con el nombre de Ciudad Guzmán para honrar a un gordiano de tal apelativo. Ahí nacieron en los tiempos de nuestro Toscano -ambos 1883- un pintor de paredes apellidado Orozco y un músico que llamaron José Rolón. Otros más de renombre hubo antes y vendrían después: actores, actrices, cantantes músicos, curas, atletas, políticos, las Arriola de las palanquetas y su hermano el que habla y también escribe, y ambas cosas las hace muy bien.

Pero Salvador, el hijo del profesor Esteban Toscano Arreola, nació el domingo de Ramos -24 de marzo- de 1872 en Guadalajara y vivió en ella durante sus primeros siete años, marcados por la muerte de Benito Juárez, el consecuente susto que dejaron las huestes del Tigre de Alica cuando estuvieron a punto de tomar por asalto la ciudad, en 1873, los pleitos del gobernador Ignacio L. Vallarta sucesor con el presidente Lerdo de Tejada, por metiche éste, y finalmente, la recepción estruendosa de Porfirio Díaz en 1879, cuando logró reestablecer el orden. "Que ningún ciudadano se imponga y perpetúe en el ejercicio del poder y ésta será la última revolución" Esto lo había dicho en Tuxtepec el "Héroe del 2 de abril", al comenzar la revuelta.

En el mismo año de 79 muere el "profe" Esteban y las cosas se le complicaron a Salvador, a su hermano menor, Ricardo, y sobre todo a la madre de ambos. Por fortuna, hay espacio para ellos en el Seminario de Zapotlán, que acaba de cumplir su primera década de existencia, y los "toscanitos" pueden estudiar ahí. Mas no hay peligro alguno de que se vuelvan curas, puesto que desde el principio su inquietud se manifiesta de lo más mundana: a los ocho años, sin tomar para nada en cuenta a la divinidad y sí su anhelo de aprehender mayores horizontes, Salvador empieza a escribir reportajes y descripciones que a veces le implica la imprenta materna de Zacoalco.

En 1887, dos años después de regresar a Guadalajara con su abuelo materno - Antonio Barragán-, siendo estudiante del ya añejo seminario conciliar de San José, publica periódicamente La Centella, bajo el significativo lema "Por la buena o por la mala". Su éxito da lugar a La América, que llegó a 25 números, muchos más que la mayoría de las publicaciones culturales tapatías de hoy. Por cierto que en uno de los números de La América, donde se aplaude "el progreso que se vive" y se habla de muchas cosas que pasan por su mundo, su quinceañero editor y escritor nos dejó dicho lo siguiente:

"Por fin llegó el momento en que las cámaras del centro aprobaron la reelección, ya no son conjeturas, es un hecho, D. Porfirio Díaz será reelecto. El autor del famoso Plan de Tuxtepec se ha puesto en ridículo contradiciéndose a sí mismo".

En 1890, la señora Barragán viuda de Toscano, consigue un empleo docente en la ciudad de México, con lo que se abren las puertas de la Escuela Nacional Preparatoria para sus hijos. Doña Refugio, en efecto se trata de Doña Refugio Barragán de Toscano, aclamada alguna vez como "Gloria de Ciudad Guzmán", cuyo nombre se impuso en 1930 a la calle que antes se llamaba del Teatro, se había hecho profesora en 1865, en la Escuela Normal para Señoritas de

Colima. Cuatro años después se convirtió en la esposa de Esteban y luego en madre de cuatro hijos -dos de los cuales "no se lograron"-. Al enviudar, saltó a la palestra de la prosa, en verso y el teatro. Todos leyeron en su momento La hija del Bandido (1887) y varias novelas más, publicadas "por entregas", en La Aurora y otros periódicos de estos pagos. Muchos vieron asimismo, en el Teatro Apolo, Diadema de Perlas o los bastardos de Alfonso XI y leyeron sus poemas en varias revistas contemporáneas de postín. De una de ellas, La palmera del valle, incluso la joven viuda fue directora más de un año y medio.

Sin embargo, además de los éxitos que iban y venían, ni en Guadalajara ni en plaza alguna de Jalisco encontró la escritora modo de sobrevivir con decoro, de manera que cuando el presidente Porfirio Díaz atendió sus peticiones y le consiguió un empleo en la ciudad de México, las maletas se hicieron con prontitud y esperanza.

Lo curioso es que su traslado a la entonces no tan gran capital, tan solo con 47 años de edad, conlleva su ocaso literario. Apenas produce y publica allá unas cuantas colaboraciones en Juventud Ilustrada y unas lecturas amenas para niños. Terminada la intensa producción, se dedica de lleno a la docencia y a ser una mamá de primera. De ahí las muchas epístolas que recibe de sus hijos al paso del tiempo. No cabe duda de que esta escritora jalisciense jugó un importantísimo papel en la formación y desempeño de su vástago, Salvador Toscano Barragán, reconocido por propios y extraños como el gran precursor del cine mexicano. Doña Refugio fue luego su socia y administró el Cine Pathé, en Puebla. Todo se conjugó para que prácticamente dejara de escribir.

Al concluir la "prepa" Salvador, cuando ser bachiller era cosa seria, alentado por sus habilidades para el dibujo lineal, emprende los estudios en la Escuela Nacional de Ingenieros, de la que egresa en abril de 1897 como flamante Ingeniero topógrafo e hidrógrafo.

En el trayecto, su afición por saber del mundo lo había llevado a formar una apreciable colección filatélica que, si bien muestra su capacidad de ser paciente y cuidadoso, lo que más representa aquí es la explicación de dónde salen los dineritos para dar el enganche de su primer equipo de cine, pues de otro modo le hubiera resultado imposible con el escuálido sueldo que le empezó a pagar la Secretaría de Comunicaciones.

Comoquiera, no hay que menospreciar este empleo oficial que le hacía ir de un lado para otro. Finalmente, Toscano Barragán contraponía a su faceta de coleccionista sedentario y soñador, una pata de perro incansable. Por eso, cuando se decidió a cambiar el teodolito por el cinematógrafo, muy lejos estaría de permanecer sosiego, antes bien se convirtió enseguida en un auténtico cineasta de la legua.

La metamorfosis se produjo casi de inmediato a la adquisición, fiada como buen mexicano, de la flamante criatura que le enviaron desde París. Sólo un par de sedes en la ciudad de México y a recorrer la patria exhibiendo a diestra y siniestra películas traídas de fuera y, pronto, una que otra filmada por él mismo. Puebla, Guanajuato, Morelia, Guadalajara hasta Chihuahua fue a dar en sus primeras giras.

Más tarde -no podía faltar- cuando tuvo con qué, emprendió el viaje a Francia donde se la pasó viendo películas en vez de emular a sus coetáneos y perseguir cocottes. La excusa de su visita fue la Exposición Universal de 1900, la razón verdadera: aprender y conocer gente de cine. Lo cierto es que no le fue muy bien con los capos franceses de la industria de entonces, pero de cualquier manera cuando regresa a México, previa pasadita por España, viene abastecido de experiencias, películas, ideas y un respaldo económico para reemprender sus actividades. El insiste en su preferencia por mostrar escenas de todo el mundo, mas no deja de aprovechar, como quien no quiere la cosa, el registro de aquellas cuestiones ,ás íntimas, tal fue el caso, por ejemplo, en 1906, de las famosas "Fiestas de Zapotlán el Grande" que habían formado parte de su vida pueblerina un cuarto de siglo atrás.

Fue precisamente en ese año de 1906, después de abrir el Salón Rojo en la ciudad de México y el Salón Pathé en Puebla, cuando se instaló un tiempo en Guadalajara.

"Ya me tienes aquí, en nuestra tierra", le dice a su madre al escribirle sobre el éxito alcanzado en el cine Olimpia, sito muy cerca de la Catedral.

Por cierto que también le dice algo que debemos tener presente para penetrar en el ánimo de doña Refugio Barragán.

"Para que se te quite la mala idea que tenías de Guadalajara en cuanto a espectáculos, te diré que ayer, domingo, hobo toros, que hicieron \$2,500 pesos de entrada, títeres del Apolo, \$620.00, Zarzuela en el Principal \$900.00 y sin embargo nosotros hicimos, como te dije \$620.00

La verdad es que el Olimpia fue "totalmente transformado" en lo que él mismo llamó "gran museo de diversiones, a semejanza de los que existen en Europa y Estados Unidos". Había en el teatro, salón de patinar, salón de refrescos, salón de estereoscopios, para "apreciar con todo su relieve edificios y paisajes", máquinas automáticas para que el público pueda "medir su peso, su fuerza, su potencia electrónica, ver vistas, saber su buena ventura, comprar tarjetas postales, botones, etc.". Asimismo, tenía a orgullo que en su iluminación se emplearan "más de trescientos focos incandescentes".

Su condición de trotapaís y su vocación de reportero le permiten percibir, antes que la mayoría, que el Porfiriato agoniza, y aunque sus exhibiciones todavía se refieren mayormente a sucesos foráneos, cada vez invierte más tiempo en filmar y proyectar acaeceres de México.

Atento a la vida, percibe el fraude electoral de 1910 y vaticina un próximo descalabro del régimen. Mas como cualquier mexicano acepta la tregua para celebrar con bombo y platillo el primer centenario de la proclamación de la Independencia, a cuya filmación se dedica en cuerpo y alma. Pero tampoco se pierde la gélida y desconfiada última retoma de posesión del presidente Díaz, el 1 de diciembre de 1910, en un ambiente que califica para su madre de "paz casi sepulcral".

"La procesión parecía entierro, pocos curiosos relativamente y sólo de cuando en cuando algunos aplausos de extranjeros que irrumpían el glacial silencio. En la cámara no dejaban entrar sino con rigurosa invitación"

Al igual que a muchos ciudadanos, a Salvador Toscano le ocurre en este momento que se acrecienta sobremanera su interés por lo nacional y el ingeniero, periodista y cineasta tapatío, mexicano al fin y al cabo, con su pesado equipo a cuestas, se convierte en el séptimo arte, lo que Mariano Azuela fue a la novela y los Casasola a las fotografías fijas. La Revolución pudo haberse hecho igualmente sin ellos, es cierto; pero ¿qué tal la dimensión que cobró gracias a Los de Abajo, el caudal de láminas y negativos que ahora se guardan en Pachuca y a la película que Carmen Toscano, hija de Salvador, logró fabricar escogiendo de aquí y de allá, entre los muchos kilómetros de película que su padre nos legó? En efecto, gracias a Toscano, escenas fundamentales de la Revolución se vieron en su momento en todas partes, cobraron nueva vida en 1950, cuando Doña Carmen concluyó la antología fílmica que recibe el feliz nombre de Memorias de un Mexicano y, gracias a ella misma, tienen garantizada la existencia para siempre.

Si se dice que una buena foto vale lo que mil palabras ¿a cuantos millones equivaldrán las vívidas escenas de Don Porfirio celebrando a la patria, de Madero entrando a México, de Villa llorando ante su tumba, del barbado Carranza levantándose en armas, de Alvaro Obregón, primero con veinte uñas y luego sólo con quince, y tantas y tantas más? La secuencia de marras, con próceres vivos y muertos y gente común que, como ellos, vivió, sufrió y gozó de su tiempo, nos exhibe ante nosotros mismos lo que hemos sido, paso importantísimo para poder entender a fin de cuentas por qué somos así.

Bien pudo Salvador Toscano, con lo que tenía y sabía hacer, emular a tantos otros que tomaron el camino del exilio, vivieron cómodamente en el extranjero y, si acaso, volvieron cuando lo peor había pasado. Bien pudo hacer lo que tanto le gustaba: ir en pos del mundo. Pero en 1911, cuando sale de la ciudad de México para encontrarse con Madero y registrar con la cámara su marcha triunfalísima, ha escogido ya la otra opción sumergirse en las profundidades de nuestro país y, aún sin saberlo, preparar uno de los más importantes capítulos de la memoria mexicana y proporcionarnos a todos sus paisanos un instrumento muy eficiente para el fortalecimiento de nuestra identidad. De un modo, su vida hubiera carecido de trascendencia del otro, se convirtió en un sólido puntal de nuestra cultura contemporánea.

La Revolución Mexicana fue, entre muchas otras cosas, una escisión del México profundo hastiado de tanta modernidad incomprensible e inoperante y harto de verse comprimido por tantas formas de vida que, a la postre, nada o muy poco tenían que ver con toda la anchura polifacética que sigue definiendo a nuestro país. Vale la pena tenerlo presente también en estos tiempos de acelerada globalización que a veces reprimen con exceso y desaprovechan fórmulas muy propias de expresión, de vida y aun de desarrollo.

"Tengo provincia" gustaba repetir François Mauriac para explicar su modo de ver la vida y hablar de ella. Ni duda me cabe que Toscano no parece titubear en 1911 sobre el camino a seguir, básicamente porque también tenía provincia.

Porque sabía que a las fiestas de su Zapotlán, tan oportunamente perpetuadas por él mismo, nada le significaban los catrines emperifollados que se lucieron en las "Fiestas del Centenario" lo mismo que a los muchos y diversos zapotlanes que Toscano conoció muy bien en su largo recorrido metro a metro por la enorme geografía nacional.

Dicho de otra manera y siguiendo con la clara alusión a Guillermo Bonfil Batalla, Toscano entendió a su modo que el "México imaginario" se había alejado en exceso del "profundo", y prefirió sumergirse en este último, simplemente por considerarlo el México que tendría que emerger y concebirse el futuro México de aquel entonces.

Cansancio, familia y otros avatares van alejando paulatinamente a Toscano de un cine cada vez más complejo, técnico y diferente de aquel trabajo artesanal que antes le había cautivado, por lo que deriva a cuidar y ordenar meticulosamente -obsesivamente también- su material fílmico y por igual tantos papeles relacionados con él, conservados en medio de tan agitado ir y venir: programas, recortes de prensa, contratos, facturas, cartas, etcétera, van encontrando un lugar donde podrán ser localizados después con relativa facilidad. Consciente a plenitud -ahora sí- , del inmenso valor que llegarían a tener, canaliza en ello su potencial que antaño lo llevó a coleccionar timbres: pero tampoco se queda quieto. Recordemos aquella pata de perro, que ahora lo lleva tras la obsesión de que México tenga más caminos y los lugares apartados y marginales mejoren su comunicación. No de balde también había corrido por todas partes.

Su ilusión, inalcanzada por supuesto, es el gran camino desde Ensenada hasta Payo Obispo -de península a península-, de ahí el entusiasmo con que trabaja en la comisión para estudiar el territorio de Quintana Roo, encabezada por su paisano Amado Aguirre, y el espléndido informe de 55 páginas, láminas y tablas, láminas y tablas que le publica en 1925 la Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos.

Toscano murió el 10 de abril de 1947, después de muy larga enfermedad. Hace de ello casi medio siglo, en tanto que el cine mexicano llega ahora a su primer centenario. Su salud no es mala hoy, pero habiendo alcanzado otrora altas cúspides plenas de autenticidad, ha padecido también serios descabros regidos por la vulgar imitación. Como en todo -así lo percibió Toscano- la substancia de la legitimidad. "Al machete no le va la vaina de seda", dijo José Martí, o lo que es igual, en este caso: al que no ha usado huaraches, las correas le sacan sangre...

FUNDACIÓN TOSCANO/ EL INFORMADOR/ Redacción/ EMD 21/ 03/ 08

CRÉDITOS: Informador Redacción / JRMB Mar-21 15:29 hrs

Jul-29 2008 08:19 hrs

<http://www.informador.com.mx/entretenimiento/2008/28344/6/convocan-a-realizadores-tapatios-al-primer-certamen-de-cortometrajes.htm>

Convocan a realizadores tapatíos al Primer Certamen de Cortometrajes



En 2007 se registraron más de 70 trabajos realizados por tapatíos para competir en el Primer Certamen de Cortometrajes. Foto: Alonso C.

- Cuatro categorías de cortometrajes tendrán cabida

Elena Matute, Directora de Cultura y los Regidores Salvador Caro Cabrera y Myriam Vachez Pragnol dieron a conocer las bases de la convocatoria del segundo certamen de cortometrajes

GUADALAJARA, JALISCO.- Van por la segunda. En 2007 se registraron más de 70 trabajos realizados por tapatíos para competir en el Primer Certamen de Cortometrajes, dentro del marco de la Semana Municipal de Cine y Video que organiza el Ayuntamiento de Guadalajara, y ahora, en la edición número dos, se espera que rebasen los 100 participantes.

En esta segunda justa fílmica, que se llevará a cabo del 27 de octubre al 1 de noviembre, se incluirán cuatro categorías, y no una como en 2007. Ficción, documental, animación y experimental tendrán cabida. A los ganadores no sólo se les apoyará con un premio de 30 mil pesos en cada sección, sino que el CAAV (Centro de Arte Audiovisual) se suma otorgando becas para que los realizadores cursen diplomados a su elección, al igual que la Digital Desing University. Además se planea que nuevamente, al igual que en la primera convocatoria, los cortometrajes ganadores se exhiban en el próximo Festival Internacional de Cine en Guadalajara.

Los premios económicos saldrán de una partida especial procedente del presupuesto del área de cultura, según afirma el regidor Salvador Caro Cabrera, quien además asegura que “la idea es catapultar la Semana Municipal de Cine y Video, por ello exhorto a que la tercera edición sea el evento cultural más importante del municipio, creo que lo podemos lograr”.

Elena Matute Villaseñor, directora de Cultura, afirma por su parte que “para la Dirección de Cultura es importante despertar el interés en muchos jóvenes y que con el tiempo se fortalezca, incluso que en su momento la convocatoria sea nacional”.

Finalmente, la regidora Myriam Vachez Pragnol expresa que la continuidad de la convocatoria se da debido a que “se responde a una demanda que ya existía, por ello en esta segunda semana ya no sólo es una categoría sino que se cuenta con cuatro, además

de un diplomado, y esto es porque realmente el certamen responde a una gran necesidad en la sociedad”.

Habrán dos homenajes para jaliscienses

En 2007 Emilio “El Indio” Fernández fungió como la figura homenajeada y en esta ocasión serán dos los afortunados. **Salvador Toscano Barragán**, considerado uno de los pioneros del cine en México, y Patricia Riggen, directora de *La misma Luna* (2008), una de las cintas mexicanas del cine contemporáneo que ha alcanzado el éxito comercial.

Por cierto

El jurado del año pasado estuvo integrado por Ramón Lara Arvizu, Kenia Márquez y Patricia Torres, sin embargo para esta segunda vuelta aún no se ha definido quiénes serán los encargados de evaluar los cortometrajes.

Checa la convocatoria: www.guadalajara.gob.mx

Esta noticia se puede consultar en:

<http://www.informador.com.mx/entretenimiento/2008/28344/1/convocan-a-realizadores-tapatios-al-primer-certamen-de-cortometrajes.htm>

IMPRESO: Viernes, 31 de Octubre de 2008

La Jornada Jalisco [lunes 20 de octubre de 2008](#) → [Cultura](#) →

En el evento serán proyectadas películas mexicanas que fueron censuradas

La Semana Municipal de Cine en Video, una ocasión para acceder al *otro* cine

Se brindará un homenaje a los realizadores **Salvador Toscano** y Patricia Riggen

RICARDO SOLIS

En rueda de prensa se anunció lo que será la segunda Semana Municipal de Cine en Video, promovida por el Ayuntamiento de Guadalajara, a realizarse del 27 de octubre al primero de noviembre próximos, y donde se rendirá homenaje a la realizadora Patricia Riggen y el legendario documentalista **Salvador Toscano Barragán** (todas las proyecciones serán, hay que destacarlo, de acceso gratuito).

Salvador Caro Cabrera, que forma parte de la Comisión Especial (transitoria) creada por el Cabildo municipal para la promoción del cine en la ciudad, aseguró que esta segunda edición del evento tiene como propósito básico el de “contribuir a la cultura cinematográfica entre los tapatíos”.

Entre sus actividades generales, puntualizó el funcionario, se premiará a los ganadores de las cuatro categorías (que recibirán –cada uno– un premio de 30 mil pesos) del certamen de cortometraje (al que la dependencia convocó el pasado mes de julio), se llevará a cabo una Feria Municipal de Cine en Video (en la que algunos distribuidores

venderán películas en los portales del Palacio Municipal “al mejor precio”), se realizarán exhibiciones de películas y muestras temáticas. De acuerdo con el decreto que creó la comisión, debe realizarse un homenaje a un cineasta mexicano, y se determinó que fueran los dos mencionados líneas arriba.

Celia Fausto, regidora, parte de la comisión especial, se refirió al ciclo Cine Mexicano Censurado, dentro del cual se exhibirán cintas que por su contenido temático han acarreado como consecuencia que se limite o suspenda su abierta programación ante el público. Entre estas destacan *Fraude: México 2006*, de Luis Mandoki; *La rosa blanca*, de Roberto Gavaldón (basada en la novela homónima de B. Traven); *La sombra del caudillo*, de Julio Bracho (basada en la novelización que Martín Luis Guzmán hizo de los eventos de la matanza de Huitzilac); y *La fórmula secreta*, de Rubén Gámez.

La importancia, de acuerdo con la regidora, radica en exhibir estas cintas de manera gratuita para que las personas puedan acceder a ver este cine mexicano que, por sus características, no llegó a los canales convencionales de distribución.

El hecho de ahora premiar, dentro del concurso de cortometrajes, a cuatro categorías responde –de acuerdo con Caro Cabrera– a “la dificultad de decidir sobre géneros tan distintos” y, aunque la participación disminuyó, no difiere en mucho de la del año anterior y, ahora, “la expectativa sobre la calidad es mayor”.

Por otra parte, Patricia Torres, que preside el jurado en la categoría de ficción, celebró esta iniciativa que, dice, funciona “como un termómetro” donde se aprecia qué es lo que “los jóvenes quieren expresar” y resulta una plataforma para que “un semillero de cineastas siga floreciendo”.

Para Lorena Rosetti, quien está al frente del jurado de experimental, es bueno que se promuevan desde el gobierno este tipo de espacios y que, por su gratuidad, sea accesible, de tal suerte que su difusión es fundamental pues, además de ser célebre por sus realizadores, Guadalajara también lo es por quienes se dedican al videoarte.

Rigo Mora, que encabeza el jurado de animación, destacó que Guadalajara es “uno de los bastiones de la animación independiente” y le emociona ver a los creadores en ciernes en este ámbito, donde también “compiten en igualdad”, algo que resulta un estímulo para los participantes.

Hugo Hernández, que preside el jurado de documental, afirmó que es este género al que corresponde “hacer los comentarios sobre la cuestión actual” y, además, que el certamen muestra lo que debe hacer el gobierno de cara al arte, esto es, “fomentar y propiciar que existan los productos”, por lo que, como expectativa, queda “esperar comentarios valiosos” acerca de nuestra situación hoy día.

Esta segunda Semana Municipal de Cine en Video contempla también una programación de cintas nacionales e internacionales en sus cuatro sedes (el Salón anexo al Cabildo, el Museo de la Ciudad, la Casa Museo José López Portillo y el también el Instituto Cultural Cabañas –con su Sala Guillermo del Toro y el Patio Central–). El evento cuenta con apoyo de las distribuidoras de mayor reconocimiento y se espera, como el año anterior, una afluencia numerosa.

Riggen estudió cine en la Universidad de Columbia y vivió ocho años en Nueva York, para después mudarse a Los Angeles, donde reside desde hace tres años. Es autora del documental *Retrato de familia*, que aborda el tema de la pobreza de los afroamericanos en Harlem. Su primer largometraje, *La misma Luna*, fue recientemente ganadora del premio a la mejor película del Festival de Cine Latino de Tokio.

El jalisciense Salvador Toscano Barragán nació el 22 de marzo de 1872, se le considera el pionero del cine en México. Dirigió filmes como *Historia de la Revolución Mexicana*, *Las fiestas del centenario de la consumación de la Independencia de México*, *Las riquezas de Quintana Roo* y *La decena trágica en México*. Murió el 14 de abril de 1947.

http://enlinea.guadalajara.gob.mx/comsoc/AdmComSoc.dll/Reporte?Opcion=Boletin&int_Consecutivo=5835

Comunicados



Ayuntamiento rindió homenaje al iniciador del cine en México Salvador Toscano Barragán

Dirección de Comunicación Social

Guadalajara, Jalisco, México
29 de Octubre de 2008
Boletín 5835/2008

*Se pretende que los restos del documentalista sean llevados a la Rotonda de los Jaliscienses Ilustres



El Gobierno Municipal de Guadalajara reconoció la obra del pionero del cine mexicano, el gran documentalista tapatío Salvador Toscano Barragán, quien a finales del siglo XIX inició con la filmación de algunas películas como: *Don Juan Tenorio* (1899) y *Gavilanes Aplastado por una Aplanadora* (1898), luego de haber conocido a los hermanos Lumiere en Europa y traer el cinematógrafo a nuestro país. Sin embargo, la obra más importante de Toscano Barragán son los documentales, genero del que filmó alrededor de 50 y destacan los trabajos sobre la Revolución Mexicana, el aniversario del inicio de la Guerra de Independencia y el centenario de su culminación.

El acto estuvo encabezado por el Presidente Municipal de Guadalajara, Alfonso Petersen Farah, los regidores Salvador Caro Cabrera, Celia Fausto Lizaola, Myriam Vachez Plagnol y Martha

Esthela Arizmendi Bombona, integrantes de la Comisión Especial Transitoria para la Coordinación de la Semana Municipal de Cine en Video y Certamen de Cortometrajes 2008.

También estuvieron la hija del artista, Enedina Toscano Escobedo, y su nieta Verónica Zárate Toscano, ésta última, a nombre de toda su familia agradeció el reconocimiento entregado por el Gobierno Municipal de Guadalajara, y subrayó que el mayor gusto de su abuelo fue compartir lo que captaban sus ojos a través de la cámara con todo el público, pues no quería que la gente dejara de conocer ese gran invento, que era el cine.

“Él quería que la gente ampliara sus horizontes, que conociera otras costumbres, pero también quería difundir las costumbres de México; fue un incansable viajero, estuvo por todo el país recogiendo imágenes y transmitiendo imágenes”, afirmó Verónica Zárate Toscano. Las Regidores Martha Esthela Arizmendi Bombona y Myriam Vachez Plagnol leyeron el dictamen que aprobó la entrega del reconocimiento y una reseña del homenajeado, respectivamente, mientras que el Regidor Salvador Caro Cabrera adelantó que se promoverá que los restos de Toscano Barragán sean llevados a la Rotonda de los Jaliscienses Ilustres.

Finalmente, Petersen Farah calificó al recordado como un ilustre tapatío, que no sólo supo transmitir y difundir, sino dejar para la historia una muestra importante de la cultura mexicana y la cultura internacional, pues Toscano no sólo fue un gran cineasta y documentalista, sino también un promotor cultural para la dinámica que Guadalajara tenía a principios del año pasado.

Al término del acto, se exhibió la película Memorias de un Mexicano, producida por su hija, Carmen Toscano Escobedo, en la que se plasmaron imágenes que capturó Salvador Toscano Barragán durante su peregrinar en México.

<http://www.milenio.com/node/104628>

[Milenio.com](#) > [Guadalajara](#) > [Cultura](#) > Rinden homenaje al cineasta Salvador Toscano Barragán

Rinden homenaje al cineasta Salvador Toscano Barragán

Se pretende que los restos del documentalista sean llevados a la Rotonda de los Jaliscienses Ilustres.

Mié, 29/10/2008 - 19:40

Guadalajara.- El ayuntamiento de Guadalajara reconoció la obra del pionero del cine mexicano, el gran documentalista tapatío Salvador Toscano Barragán, quien a finales del siglo XIX inició con la filmación de algunas películas como: Don Juan Tenorio (1899) y Gavilanes Aplastado por una Aplanadora (1898),

luego de haber conocido a los hermanos Lumiere en Europa y traer el cinematógrafo a nuestro país.

Sin embargo, la obra más importante de Toscano Barragán son los documentales, genero del que filmó alrededor de 50 y destacan los trabajos sobre la Revolución Mexicana, el aniversario del inicio de la Guerra de Independencia y el centenario de su culminación.

El acto estuvo encabezado por el alcalde de Guadalajara, Alfonso Petersen Farah y regidores integrantes de la Comisión Especial Transitoria para la Coordinación de la Semana Municipal de Cine en Video y Certamen de Cortometrajes 2008.

Al termino del acto, se exhibió la película Memorias de un Mexicano, producida por su hija, Carmen Toscano Escobedo, en la que se plasmaron imágenes que capturó Salvador Toscano Barragán durante su peregrinar en México.

Milenio.com

<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2008/10/30/index.php?section=cultura&article=012n1cul>

La Jornada Jalisco [jueves 30 de octubre de 2008](#) → [Cultura](#) → Toscano Barragán, incansable viajero que ayudó a formar memoria histórica

<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2008/10/30/index.php>



El documentalista jalisciense Salvador Toscano recibió un homenaje póstumo en el marco de la Semana Municipal de Cine y Video de Guadalajara, por su labor como forjador de la memoria histórica de México, como lo definieron sus familiares. En la imagen, la hija del realizador tapatío, Enedina Toscano, recibe el reconocimiento de manos del alcalde Alfonso Petersen Farah FOTO: ARTURO CAMPOS CEDILLO

El cineasta recibió un homenaje póstumo dentro de la Semana Municipal de Cine en Video

Toscano Barragán, incansable viajero que ayudó a formar memoria histórica

CECILIA DURAN



Verónica Zárate Toscano (Izquierda), y Enedina Toscano, nieta e hija de Salvador Toscano Barragan, durante el homenaje póstumo al cineasta tapatío
Foto: **ARTURO CAMPOS CEDILLO**

El documentalista Salvador Toscano Barragán (1872-1947), recibió un homenaje póstumo en el contexto de la Semana Municipal de Cine en Video, acto en el que familiares y autoridades coincidieron en destacar la labor del cineasta como formador de la memoria histórica de México.

Toscano Barragán nació en Guadalajara y alternó su profesión de ingeniero con el cine. En 1897, con apenas un año de la llegada del cinematógrafo a México, se dedicó a exhibir las primeras imágenes en la capital y en provincia. Entre su filmografía se destaca *Viaje a Yucatán*, *La toma de Ciudad Juárez*, *La decena trágica en México*, y *El territorio de Quintana Roo*, entre otras.

“Representa muchas cosas además de ser el pionero del cine y el documentalismo en México; representa a las familias que migraban con éxito a las grandes ciudades a finales del siglo XIX. El México de oportunidades que buscaba el progreso al amparo de las naciones europeas, que utilizaba sus tecnologías y que compartía esfuerzos a la par con los vecinos norteamericanos. La inquietud por lo nuevo está igualmente sentida y representada por él”, dijo el regidor Salvador Caro Cabrera, presidente de la comisión transitoria que organiza la Semana Municipal.

“Así fue conquistado por la magia de los hermanos Lumiere, que lo convirtieron al cine y que libre de ideología se hizo él mismo en esas épocas, un revolucionario en las artes, en las técnicas y también con muchas y diversas trincheras”.

El regidor destacó que Toscano Barragán vivió y tuvo que sufrir muchos sacrificios, uno de ellos la expulsión a la capital, al extranjero, tanto para aprender como para sobrevivir y sobre todo para consolidarse.

“Toscano recogió en imágenes la fastuosidad del porfirismo, las distintas caras de la Revolución Mexicana, las primeras etapas del México progresista y algo inusitado pero con un valor incalculable en la actualidad, sobre todo visto a la luz de las vanguardias artísticas posteriores”.

Enedina Toscano y Verónica Zárate Toscano, hija y nieta respectivamente estuvieron presentes en homenaje. Al recibir el reconocimiento la nieta manifestó que su abuelo quería compartir lo que captaban sus ojos a través de la cámara con todo el público, no quería que la gente dejara de conocer ese gran invento que era el cine.

“Quería que la gente ampliara sus horizontes, conociera otras costumbres, pero también quería difundir las costumbres de México. Fue un incansable viajero, estuvo prácticamente por todo el país recogiendo y transmitiendo imágenes, y colaboró en la formación de la memoria histórica. Memorias de un mexicano han quedado para que todos los mexicanos tengamos una idea de lo que sintió en esos años de principios del siglo XX”.

Jalisciense Ilustre

El regidor Caro Cabrera informó que el cabildo de Guadalajara aprobó una iniciativa para declarar Jalisciense Ilustre a Toscano Barragán.

“Se planteó al pleno de los regidores y fue aceptado por unanimidad. Representa ser el primer cineasta mexicano, tapatío, y que eventualmente estaría en la Rotonda de los Hombres Ilustres. Ya está aprobada la iniciativa y en vías de comunicarla al Congreso del Estado”, dijo el regidor.

Al rescate de sus películas

Al término del homenaje, Zárate Toscano comentó que para la conmemoración del Bicentenario del Inicio de la Independencia y Centenario del Inicio de la Revolución, se prepara una exposición en el Museo de San Ildelfonso, misma que tendrá una sala dedicada a su abuelo.

“Se está haciendo el rescate de otras escenas para reconstruir algunas de las películas tal y como él las concibió. Estamos también trabajando para organizar una sala donde se exhiban algunos de los aparatos que él utilizó para tomar las mismas, porque es el momento de dar a conocer la historia de la Revolución”.

Agregó que si bien las cintas del documentalista están bajo resguardo de la fundación que lleva su nombre, “le hace falta más difusión. No hemos tenido mucha oportunidad de comercializar la película, trabajamos en una nueva edición para que sea adquirible por todos los mexicanos.

“El resguardo lo ha hecho la Fundación Toscano, donde tenemos resguardo el archivo, los carteles, fotografías, cartas, aparatos. Somos una institución de asistencia privada que ayudamos a la difusión. Tenemos donaciones, tenemos una página *web* donde informamos de nuestras actividades y estamos pendientes del legado que dejó mi abuelo”, finalizó.